



## SIETE PREGUNTAS AL LOBO

—¿Cuándo va a crearse un Código Alimentario que prohíba tajantemente las intoxicaciones por comer alimentos en malas condiciones, multando a los intoxicados, para que no ocurra lo que ha pasado recientemente en el Puerto de Santa María?



—¿Cuántos kilos de intermediario entran en cada cien gramos de ternera?



—¿En cuántos bedeles, porteros y conserjes se incrementará el activo de nuestras Facultades si se confirma lo del acceso de las clases obreras a la Universidad?



—¿Cuándo vamos a aumentar el precio de alquiler de las bases americanas para poder primar con ello la exportación de calzados a los Estados Unidos dificultada por las fuertes tasas aduaneras que nos imponen?



—¿Cuántos ciudadanos vamos a declarar en huelga forzosa de hambre como siga la galopada invernal de los precios?



—¿Cuánto tendría que subir la gasolina para que de una vez se acabe de motorizar todo el país?



—¿Cuándo tendremos asociaciones?



## LA OTRA COLUMNA DE HERCULES

Por lo visto a la catedral de Málaga le falta una torre porque, no habiendo fondos para todo, se recortaron los catedralicios para enviar cuartos a los rebeldes norteamericanos contra Inglaterra; en esto pensaba yo leyendo una información de prensa extranjera en el sentido de que Washington apoya las reivindicaciones marroquíes en el Sahara contra nuestra política referendaria: esto es lo que se llama justicia histórica: en vista de que la torre de Málaga se quedó viuda los norteamericanos ahora están tratando de completarnos la cornamenta al otro lado del estrecho por eso de que si no las columnas de Hércules van a seguir asimétricas. Y la verdad es que la ya añeja amistad hispano-norteamericana merece un trago de bon vino desde los días faustos en que les ayudábamos a emanciparse de su rapaz madre patria: eso era por fines del dieciocho; bueno, pues no había pasado un siglo cuando empezaron a meter cizaña en nuestras Américas y a poco de pasar celebraron nuestra famosa amistad con fuegos de artificio, vulgo la voladura del «Maine» en el puerto de La Habana; tres años después ya estábamos de vuelta a la península ibérica. La verdad es que otra amistad como ésta y esta mos perdidos, que diría Pirro, el rey de Epiro, si lo hubiera visto. Y no es que los yanquis nos tengan ojeriza, es que ellos van a lo suyo y lo suyo no parece coincidir con lo nuestro.

Lo que nos pasa es que no nos hacemos cargo: la nación campeona del Occidente tiene que proteger su industria contra la agresividad ibérica, que ahora ha disfrazado a sus tercios de Flandes de fabricantes de zapatos y está causando pavor en la tierra firme yanqui. No es razonable que, encima de defendernos nosotros mismos, se dejen invadir por nuestros zapatos.

«España —comentó un yanqui, experto en nuestras cosas— es

un país iberoamericano geográficamente desplazado», lo cual, de ser cierto, y quién soy yo para decidir en casos como éste, nos daría pie para preguntar, por ejemplo, si Europa empieza en los Pirineos o en el Golfo de Méjico y qué mal hacen zapatos iberoamericanos en el mercado norteamericano; o qué se les ha perdido a los norteamericanos en el Norte de Africa que, para nosotros, es el Sur de Andalucía, es decir, de nuestra prolongación iberoamericana. De todo este galimatías geograficoide se desprende que las columnas de Hércules están a punto de completarse con nosotros haciendo de don Friolera, y por arte de la geopolítica del Tercer Mundo, del que nosotros ya hemos salido y al que nuestros añejos amigos norteamericanos no quieren dejarnos volver ni en broma. La verdad es que con amigos como éstos ya no nos hacen falta enemigos.

BROWN



## SUPERIORIDAD MORAL DEL HOMBRE SOBRE LA MUJER

Una vez más los hechos han dado la razón a quienes sostienen que la mujer es asistente y morada del diablo. Los trescientos mil abortos practicados en España en un solo año lo demuestran claramente. Es significativo que ese abominable crimen, denunciado recientemente por la Comisión Episcopal para la Doctrina de la Fe y aireado a los cuatro vientos por toda la prensa nacional, ese abominable crimen —repetimos— no ha sido realizado jamás en ninguna persona de sexo masculino. Creemos que es un hecho sobre el que debemos meditar para, en su día, tomar las medidas que se estimen más convenientes para controlar ese deterioro moral de nuestras mujeres.